

Política de apoyo psicológico

Introducción

Responder a las necesidades psicológicas de las personas afectadas por las crisis ha pasado a ser una preocupación primordial en la asistencia humanitaria internacional. La necesidad de aplicar este enfoque se sustenta en los resultados de investigaciones que demuestran que las personas más próximas a las catástrofes corren más riesgos de padecer trastornos físicos y psicológicos o alteraciones en su funcionamiento mental y a adoptar comportamientos asociales.

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se ocupa de tres grupos destinatarios que podrían beneficiarse de la información sobre las reacciones al estrés y de apoyo psicológico concreto: a) las personas vulnerables afectadas por el desastre o que viven en condiciones de estrés, b) los voluntarios y los miembros del personal implicados en las intervenciones en casos de desastre y los programas comunitarios y c) los delegados enviados al terreno.

El apoyo psicológico puede integrarse en toda la gama de actividades humanitarias, siendo un aspecto pertinente en la preparación para desastres, la intervención en casos de desastre, los primeros auxilios, la salud en situaciones de emergencia, así como en programas de desarrollo, por ejemplo proyectos de salud comunitaria, lucha contra el VIH/SIDA y bienestar social.

Ámbito de aplicación

La Política de Apoyo Psicológico se funda en la Estrategia 2010 de la Federación Internacional y en su Política de Salud.

La Política de Apoyo Psicológico sienta las bases de la acción de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en las operaciones de intervención de emergencia y en la ejecución de programas de desarrollo a largo plazo. Se aplica a cualquier tipo de apoyo psicológico que efectúen a título individual una Sociedad Nacional o alguna de sus filiales, o sus colaboradores o voluntarios, o la Federación Internacional colectivamente, teniendo en cuenta que:

- la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades (OMS, 1948) y es un derecho inalienable de todas las personas sin distinción de raza, credo, color, nacionalidad, sexo u origen;
- el apoyo psicológico puede adaptarse a las necesidades y características especiales de una situación y debería atender a las necesidades psicológicas y físicas de las personas involucradas, incluyendo los grupos de población, los voluntarios y los miembros del personal afectados, ayudándoles a aceptar la situación y a sobrellevarla;
- cuando se trata de velar por el bienestar psicológico de un grupo poblacional, la prestación de apoyo psicológico debería tener en cuenta cuestiones como el desarrollo de recursos humanos locales, el fortalecimiento de la capacidad, la mejora de la capacidad de resistencia, el trabajo en red, la labor de sensibilización y la coordinación con otros actores.

Declaración

La Federación Internacional y cada Sociedad Nacional deberán:

- incorporar la perspectiva psicológica en cada uno de los ámbitos de intervención para determinar las necesidades de la población a la que se ha de asistir, incluidas las necesidades de quienes prestan asistencia;
- incluir el apoyo psicológico como un componente de otros programas en ámbitos como la preparación para desastres, la intervención en casos de desastre, la labor de búsqueda, los primeros auxilios, la salud, el bienestar social, la juventud y el desarrollo organizacional, y enfocarlo como un programa vertical (autónomo) solamente cuando las circunstancias locales lo permitan;
- encarar la prestación de apoyo psicológico como un compromiso fiable y a largo plazo, garantizando que los aspectos psicológicos de las acciones de socorro se implementen de manera profesional y aporten una mejora sustancial para la población, los voluntarios y los miembros del personal afectados por el desastre;
- diseñar los programas de apoyo psicológico de conformidad con los principios básicos y las prácticas recomendadas de implementación de programas y movilización de la comunidad;
- prestar servicios de apoyo psicológico adaptados a las características específicas de la comunidad y las personas implicadas;
- derivar a centros sanitarios adecuados a las personas que manifiesten reacciones o trastornos psicológicos graves;
- reconocer el papel y la valía de los voluntarios en la prestación del apoyo psicológico, dando a éstos la oportunidad de recibir formación y orientación de profesionales experimentados;
- implementar medidas de manejo del estrés, adoptar medidas de seguridad y desarrollar las aptitudes de los voluntarios y los miembros del personal para propiciar un entorno seguro cuando deban afrontar desastres, pérdidas reiteradas a largo plazo a causa del VIH/SIDA, situaciones de violencia y problemas de salud pública;

- colaborar con instituciones y organizaciones gubernamentales pertinentes, organizaciones no gubernamentales y otras entidades de la sociedad civil, así como con los círculos académicos, los medios de comunicación y el sector privado, garantizando la transparencia, la rendición de cuentas y el diálogo permanente con los beneficiarios, los voluntarios y miembros del personal involucrados.



Responsabilidades

Incumbe a las Sociedades Nacionales y a la Federación Internacional la responsabilidad conjunta de velar por que en todos los programas y/o actividades de apoyo psicológico se aplique esta Política; por que todos los miembros del personal y los voluntarios conozcan y acepten los fundamentos y pormenores de la misma; por que los miembros del personal y los voluntarios dispongan de las competencias y herramientas necesarias para llevar a cabo las actividades de apoyo psicológico y por que todos los organismos asociados pertinentes estén debidamente informados sobre esta Política.

Las Sociedades Nacionales y la Federación Internacional tienen la responsabilidad de velar por que se establezca un sistema de seguimiento y evaluación continuos en todas las actividades de apoyo psicológico, a fin de lograr que los programas contribuyan eficazmente a desarrollar la capacidad de las personas, las comunidades, los voluntarios y los miembros del personal involucrados.

Las Sociedades Nacionales deberían:

- integrar/institucionalizar el apoyo psicológico en todos los programas pertinentes en ámbitos como la preparación para desastres, la intervención en casos de desastre, la labor de búsqueda, los primeros auxilios, la salud, el bienestar social, la juventud y el desarrollo organizacional;
- promover un enfoque comunitario en la evaluación de las necesidades, la toma de decisiones, así como en la selección, la implementación, el seguimiento y la evaluación de programas, y garantizar la participación de la comunidad en todas estas etapas;
- favorecer la coordinación y la colaboración entre organizaciones y entidades que trabajan en el ámbito del apoyo psicológico;
- prestar apoyo psicológico en la fase aguda de situaciones de emergencia complejas y desastres de gran magnitud, como componente de la intervención en casos de desastre, la labor de búsqueda, los primeros auxilios o las operaciones de salud en situaciones de emergencia (u ocasionalmente como programa vertical o autónomo), incluyendo la gestión y supervisión de los voluntarios;
- prestar apoyo psicológico en la fase de rehabilitación de una crisis de la misma manera que en la fase de emergencia, prestando atención a las cuestiones humanitarias y a las particularidades étnicas/religiosas, y propiciando el desarrollo organizacional y el establecimiento de asociaciones;
- prestar apoyo psicológico como parte de los programas de desarrollo, tales como la preparación para desastres, los primeros auxilios, la salud comunitaria, el bienestar social, el trabajo con jóvenes y el desarrollo organizacional; incluida la colaboración estrecha con organismos gubernamentales.

La Federación Internacional debería:

- elaborar una estrategia y directrices generales relativas al apoyo psicológico para sustentar la aplicación de esta Política;
- integrar/institucionalizar el apoyo psicológico en los métodos de evaluación de la Federación Internacional, sus cursos de formación y sus programas de preparación para desastres, intervención en casos de desastre, búsqueda, primeros auxilios, salud, bienestar social, juventud y desarrollo organizacional, según proceda;
- establecer normas en el marco de la formación en apoyo psicológico y elaborar material didáctico adecuado desde el punto de vista científico, técnico y cultural;
- impartir formación técnica y ayudar en materia de elaboración de proyectos e incorporación del apoyo psicológico a las Sociedades Nacionales y delegaciones de la Federación;
- proporcionar orientaciones sobre asistencia a voluntarios y miembros del personal, incluyendo la asistencia a quienes prestan asistencia;
 - facilitar información acerca de los resultados de investigaciones sobre apoyo psicológico y programas de apoyo psicológico;
- promover la coordinación y la colaboración entre las organizaciones y entidades que trabajan en el ámbito del apoyo psicológico;
- dar a conocer la importancia del apoyo psicológico y ayudar a las Sociedades Nacionales a cabildar a nivel internacional para la financiación de las actividades de apoyo psicológico.

Referencias:

Esta política fue aprobada por la Junta de Gobierno de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en su 7ª reunión, celebrada en mayo de 2003 en Ginebra.

El apoyo psicológico se puede integrar en toda la gama de servicios que prestan las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Por consiguiente, sería necesario considerar esta Política teniendo en cuenta otras políticas de la Federación, con especial referencia a las Políticas de salud, desarrollo, voluntariado, juventud, socorro en casos de emergencia, preparación para desastres,

intervención en casos de desastre y obtención de fondos.